

Los problemas más claros que se detectan en la infancia son dificultad en la atención, pobre contacto visual, problemas en el aprendizaje y retraso en la adquisición del lenguaje. La hiperactividad y el déficit de atención son rasgos muy comunes en los niños con SXF. La discapacidad intelectual o retraso mental va de leve a severo, dependiendo del caso. En el caso de las niñas, el retraso suele ser leve o inexistente. Una vez adquirido, el lenguaje suele ser perseverativo, repitiendo una frase o pregunta una y otra vez. Suelen presentar ecolalias y expresiones estereotipadas. Son hipersensibles a estímulos sonoros, por lo que se sienten agobiados ante los ruidos y las multitudes, y presentan hiposensibilidad bucal, por lo que tienden a llenarse la boca de comida; tienden a autoestimularse llevándose a la boca las manos o cualquier objeto.